



Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto

Estimados y estimadas estudiantes,

soy el Embajador Eduardo Demayo y, desde hace poco más de un año, estoy a cargo del Instituto del Servicio Exterior de la Nación ([ISEN](#)), el organismo que tiene como misión – entre otras cuestiones – la de seleccionar y preparar a los/las futuros/as diplomáticos/as de nuestro país.

Les escribo esta carta porque quiero contarles acerca de una profesión que algunos/as de ustedes podrían no conocer pero que es una posibilidad cierta para su desarrollo profesional en el futuro. Me parecía importante hacerlo en este tiempo en el cual, seguramente, están pensando qué camino tomar luego de terminar la escuela secundaria.

Los/las diplomáticos/as de nuestro país tenemos múltiples tareas que llevamos adelante tanto en la Cancillería como fuera del país. Sería imposible enumerarlas todas, pero quisiera contarles que, entre algunas de ellas, se encuentran las de comunicarse con gobiernos extranjeros y negociar con ellos, abrir mercados para los productos argentinos e impulsar nuestras exportaciones, atraer inversiones al país, hacer conocer la cultura, la ciencia y el deporte argentino en el exterior y proteger los intereses de los/las ciudadanos/as de nuestro país, brindándoles asistencia cuando la necesitan.

Algunas de estas experiencias de servicio público de nuestra diplomacia fueron narradas en primera persona por colegas en un podcast que se llama [Diplomacia Criolla](#) y que los/las invito a escuchar para conocer, con la cercanía que permiten estos testimonios, acerca de una profesión que se encuentra abierta a todos/as los/las jóvenes argentinos/as.

Desde hace casi 60 años, todas las personas que formamos parte de nuestro cuerpo diplomático ingresamos a esta profesión a través de un concurso público federal, en el cual se evalúan diversas áreas de conocimiento vinculadas con los asuntos que competen a la Cancillería. Las condiciones para participar del concurso son: ser argentino/a, nativo/a o por opción, tener entre 21 y 35 años de edad, poseer un título universitario y un certificado de conocimiento de idioma inglés.

Soy plenamente consciente de los desafíos que enfrentan hoy en sus estudios, pero estoy seguro de que, dentro de pocos años, serán profesionales y estarán en condiciones de presentarse al Concurso. Sería un honor para el Servicio Exterior de la Nación contar con ustedes y un orgullo para mí que esta carta hubiera sido el primer paso en ese camino.

Si lo que tan brevemente intenté transmitirles les resultara interesante, sepan que las puertas del Instituto se encuentran abiertas para que se acerquen a conocer más acerca de nuestra diplomacia y del Concurso de Ingreso. Pueden hacerlo a través de [nuestra página web](#), viniendo personalmente a la Cancillería, escribiéndonos un correo electrónico o un mensaje de WhatsApp (+54-911-2538-7165) o participando de alguna de las charlas que organizamos en las universidades.

Agradeciéndoles por haber leído esta carta y con la esperanza de encontrarme con ustedes en un futuro próximo en los pasillos de la Cancillería, les hago llegar mis más cordiales saludos.

EMBAJADOR EDUARDO DEMAYO